





# **PASANDO LOS 70**

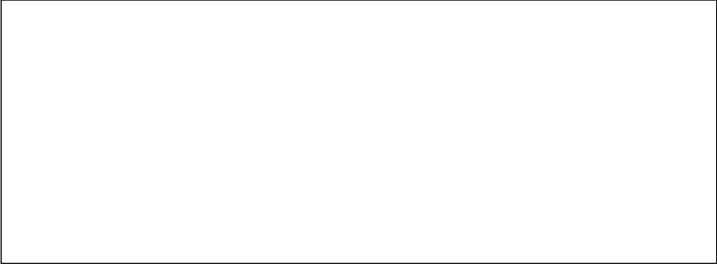


RAÚL  
EDUARDO  
IRIGOYEN

# PASANDO LOS 70

Pensamientos en Acción





© 2018 - Raúl Eduardo Irigoyen

Los lectores que deseen intercambiar sus opiniones y vivencias,  
o aportar datos de relevancia, podrán enviar sus mensajes a la dirección  
de correo electrónico del autor: **raulrural@gmail.com**

© QUO VADIS EDICIONES

Director: José Oviedo Oller

Los Abedules 1 - Tel.: (03541)15622704 - 496196

(5153) Mayu Súmaj - Córdoba - Argentina

E-amil: quovadisediciones@hotmail.com

Facebook: Quo Vadis Ediciones

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

ISBN 978-987-1890-87-3

Primera Edición. Impreso en Argentina

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o por fotocopia, sin previa autorización del Autor.

**A**quí estamos y empezamos. **Escribir sin reglas**, sin capítulos ni índices, distinto el modo, en forma seria y festiva, desordenada con total libertad y al correr no ya de la pluma, pero sí del teclado. Estos pensamientos son solamente momentos desgranados de mi vida, quizás únicamente para un goce personal, un reencuentro conmigo mismo. Derecho de mi ancianidad, política aparte. Siento, opino, expreso. Será un libro extraño, felizmente. Presumo que pueda llegar a ser compartido por algún amigo y descendientes; por qué no también por gerontes, amablemente dicho. En fin, digamos abuelitos y, seguramente, algunos de ellos coincidirán con muchos de mis sencillos pensamientos y vivencias. Si les son útiles o les agradan, mejor. Aunque, es posible, que duerma en anaqueles.

De una u otra forma, adelante.

\*

Otra de las ventajas de esta **forma de escribir**, es que sin lugar a dudas aparecerán muchas críticas, sobre todo por desconexión entre los párrafos, desorden, repeticiones, la ligereza, no coincidencia con los pensamientos asentados y cuantas cosas más, que llegarán, llegarán. Desatenciones gramaticales. Bienvenidas sean y me congratulo, ya que de una u otra manera formarán parte y estarán vinculadas, positiva o negativamente con mis expresiones. Más aún, para quien quiera comunicarse y opinar, dejaré mi dirección de email. Será un gusto. Sin embargo debo confesar que, al mismo tiempo, cuando realizo este divertimento, trabajo en diferentes etapas de otros libros, ya más serios.

\*

Serán pocos los **interesados** en leer estas páginas, posiblemente quienes se acerquen a los 70 y en adelante. A todos les diré que hasta ese número, salvo graves enfermedades, en general nos sentimos inmortales; luego ya comenzamos a preocuparnos. Por mi parte, cuando dejé de ser eterno, encontré una fórmula para responder, en aquellas oportunidades en que debía proporcionar la edad, por ejemplo decía: 70.1, como si fuera un motor. Claro que no eran tantas las



veces en que tenía que darla, la naturaleza me benefició con buena salud y aparentar muchos menos años. Artimañas para sentirme mejor.

\*

No solamente **la naturaleza** me ha beneficiado físicamente, lo cual no dejo de agradecer. También, reiterando dicha palabra, vivo en una naturaleza paradisíaca, en plenas serranías cordobesas, acompañado por mi esposa y tres hijos caninos. Un lugar agreste, hogar de múltiple variedad de aves, zorros, pumas, comadrejas y hasta víboras de todas las especies, de las que hay que preservarse. Salvo éstas y solamente en verano, tormentas muy eléctricas para resguardarse y peligrosas crecientes en los ríos, aquí la vida es bucólica y sumamente sencilla, lejos del mundanal y sí peligroso habitat ciudadano. Mi consejo a quienes puedan, a cierta edad, dejar las ciudades y vivir en el campo, con toda la plenitud que proporciona. Advertirán que comienza una segunda vida.

\*

Es notable como **a nuestra edad persisten los recuerdos** de algunas sensaciones, aromas, colores y cuántas más, sobre otras que solamente buscándolas las llegamos a desentrañar.

Hace unos 50 años tuve una quinta, fui quintero y una cálida noche de verano me tocó la guardia de riego. Allí, solo y bajo las estrellas, ya con el fresco nocturno participé de un espectáculo maravilloso de miles de luciérnagas que se habían dado cita en esa chacra, durante todo el tiempo que hube de estar. Ahora casi ya no hay más luciérnagas. También disminuyen las abejas. Años más acá, pero también muy lejano, en una mañana primaveral me encontré en una plantación de cítricos. ¡Qué hermoso estado hipnótico! Era como ser trasladado a otra dimensión, por el zumbido penetrante de abejas, de miles de abejas, libando las flores, unido al intenso aroma de éstas. Hoy, resguardado de un frío mediodía, sentado al sol luego de almorzar, acompañado por mis perros, una fresca y ligera brisa acarició mi rostro y recordé aquella que, en mi adolescencia, sentí en una ocasión en la proa de un buque, en el Río de La Plata

\*

Si bien este **no es un libro de recetas**, me parece positivo dentro de la libertad que me he tomado, transmitir experiencias para que las nonas y nonos vivan mejor, especialmente respecto de la alimentación básica natural, que no la expreso por ser muy conocida. Siganla sin perjuicio de los pequeños gustos que se darán periódica-

mente. Esto unido a caminatas diarias, una rutina de ligeros ejercicios y el trabajo que les agrade, especialmente, los ayudará a transitar en buenas condiciones los últimos años de la vida y ojalá sean centenarios. Pero, sobre todo, la consulta periódica a médicos. Controles.

\*

Para el hipotético caso que algún lector, también septuagenario, le guste continuar por su cuenta y **expresar las ideas** bajo el mismo nombre de este libro, en lo que a mí respecta no me interesa el derecho de autor, salvo sí le pediría a quienes lo hicieren, que vayan colocando números subsiguientes al nombre, para poder diferenciar quien originó los pensamientos, por ejemplo “Pasando los 70-2” y, desde luego, conocer quien vierte las nuevos.

\*

Ya poniéndonos un poco más serios, es muy importante referirse **a la soledad**. Este mal, propio de nuestra civilización y que en la antigüedad solamente pertenecía a quienes optaban por ella, se ha transformado en una enfermedad social. Tampoco es patrimonio de los ancianos, ya que gente más joven también la sufre, aunque en menor medida. Pero en la gente mayor es

más grave, pues la soledad se manifiesta de diferentes formas y es imprescindible batallar contra ella, de lo contrario conduce a la depresión por la tristeza. Es imprescindible, para no buscar auxilio médico, encontrar la solución que sí existe, por varios medios.

\*

Muchos buscan, si llegan a tener conocimientos técnicos, como medio de relacionarse y eludir la soledad incluirse en las **redes sociales**, pero éstas son un engaño, salvo excepciones, ya que se trata de otra forma de soledad. Se llega tener cientos de amigos que nunca se conocen realmente. Dado que con los hijos generalmente no se puede contar, ya que tienen sus propias vidas y habitualmente no les dan a los padres el sitio que les corresponde, por sus ocupaciones o por considerarlos un poco descartables, el alma pura de los nietos es una de las alternativas para quienes son abuelos. Pero ésta es una ocupación limitada. Ellos tienen a sus padres y queda aún mucho tiempo que no se puede cubrir con sucedáneos, como los entretenimientos que dejan mayor vacío, por ejemplo pasarse horas frente a la pantalla del televisor.

\*

Para **combatir la soledad**, a mi juicio existe una única solución, amor y trabajo, tratando de continuar la vida, como si no se fuera añoso, ya que muchas son las posibilidades. Hemos hablado del amor por los nietos y la familia, pero seguimos siendo seres humanos con las mismas motivaciones que anteriormente tuvimos y que la edad no debe opacar, dolencias aparte. Podemos tener parejas, con sexo y ternura que aliviará la vida. Pero, además y como un medio de estar activos mentalmente, un trabajo agradable nos mantendrá vitales. También, como una ampliación del amor, ésta vez social y hacia los semejantes, será la participación en una entidad de bien público que nos hará sentir útiles y estaremos rodeados de nuevos amigos, que nos brindarán afecto.

\*

Me he referido, reiteradamente a la soledad, bajo el punto de vista de su aspecto negativo. Pero, también es justo dar otra visión con referencia a aquellas personas, a quienes les agrada y gozan con esa situación. Por otra parte, sin caer en el extremo del lobo solitario, muchos individuos se encuentran cómodos alternando la vida social o en familia, con momentos o horas del día en soledad, dedicados a actividades laborales o lúdicas. Remedando a Bradbury recordando el título de uno de sus libros, “Remedio

Para Melancólicos”, yo puedo decir que el Remedio para Solitarios, obligados o voluntarios que busquen cambios momentáneos o duraderos, presenta varias vertientes: incremento de su actividad laboral, lectura, escritura y/o viajes.

Hablamos del **amor y las parejas**, que para muchos son solamente recuerdos, cuando debe ser lo contrario. Pero la memoria del amor que hemos tenido, a través de la vida, permanece inalterable y la conjugación perfecta, que alivia la vejez, es saber que amamos y fuimos amados. Nuestro corazón mantiene divisiones, en las que se guardan los mejores amores pasados y prevalece el principal, el que nos acompaña en el presente. Estimados “compañeros”, hay que seguir amando a la familia, a una persona especial y a nuestros semejantes con dedicación a ellos. Esta es la fórmula básica y la buena noticia es que continúa el erotismo, el deseo que inspira el instinto de reproducción en todos los seres vivos. Para ello no hay límite en la edad. No olvidarse: “Eros y Tanatos”.

\*

**La muerte**, ese inevitable final para todos los seres vivos. Estimados setentones y, con suerte, a los que superen esa década. Recuerdo dos frases que me han quedado de mi adolescencia y

ello ocurre a veces de los lugares menos esperados: la primera proviene de una modesta novela de vaqueros: “la muerte cabalga con nosotros”, y la otra de una antigua película: “cada amanecer es un reto”, dicha por un mendigo. Ciertamente “la Parca” puede llegar en cualquier momento y, especialmente, nosotros vivimos tiempo de descuento. Por eso, siempre he creído que, dentro de lo posible, tenemos que hacerlo pensando que es nuestro último día en este mundo, lo que obviará intereses materiales y nos obligará a “tener los papeles al día”, en más amplio sentido de esa frase.

\*

Escribía sobre la muerte y me acordaba de las **cacerías**, en la cual disponemos de la vida de muchos animales con total irresponsabilidad, pues los milenios deberían haber hecho desaparecer el atavismo de la caza. Sin embargo, tanto como el fuego, cazar se encuentra en nuestro ser desde tiempos inmemoriales, por haber sido la posibilidad de subsistir, nuestro sustento, aunque en realidad la disposición física con la cual hemos sido dotados, es para ser recolector como los simios, nuestros parientes. He sido cazador, pero siempre para utilizar las piezas y no por el simple hecho de matar. Los años van modificando esas costumbres, nos vamos civilizando.

Recuerdo haber visto en Italia a un cazador, vestido con ropa de camuflaje y armado hasta los dientes, persiguiendo a través del campo... a un pobre pajarito.

\*

Algunos esperan **la jubilación** como panacea, para holgar y dedicarse a nada, mirar el mundo y engordar sentados en un sillón, mientras la vida sucede. Son sus derechos y se lo han ganado. Sin embargo si desean acortar sus existencias bien, así será. Por el contrario un jubilado, de un trabajo al cual se ha dedicado durante años, se encuentra en el estado más ideal poder darse a la actividad que le guste, ya sea retributiva u honoraria y ello lo mantendrá vital. Lamentablemente el saqueo a las cajas de jubilaciones, por “nuestros administradores”, obliga al “beneficiado” por la jubilación a seguir batallando para poder vivir, salvo que cuente con recursos propios.

\*

En general los años nos traen **comprensión**, acerca de los temas más importantes y entre ellos los relativos a la política. La serenidad es imprescindible para lograr la concordia entre ideas distintas y encauzarlas hacia resultados po-



sitivos. No hay enemigos políticos, solamente adversarios. Personas sosteniendo conceptos disímiles, que a veces parecen imposibles de conciliar, pero el producto de conversaciones racionales logrará abreviar los tiempos y evitará luchas estériles, que solamente perjudican a los administrados o sea la población.

\*

En las escuelas y colegios se enseña **arte**, consistente en dibujo, pintura y redacción. Pasa el tiempo y llega el olvido, especialmente en el aspecto de la plástica, ya que escribir forma parte de nuestra vida. Qué importante sería, que cada una de las personas fuera su propio escritor y pintor, prosiguiendo las enseñanzas escolares o improvisando. No interesa que esas obras sean de calidad, pero sí contar con sus poesías y/o cuentos para hijos y nietos, como también adornar las paredes con cuadros por ellos realizados. Conozco esas sensaciones y son maravillosas. En lo que se refiere a la plástica, al comenzar a pintar se ve un mundo diferente, que antes no se conocía. Se aprecian colores y formas; es como tener una especie de ceguera que de pronto se libera y empezamos a sorprendernos por una belleza inadvertida. Nos encontramos copiando mentalmente paisajes, siguiéndolos como con un pincel, recreándolos.

\*

Todos, en algún momento de la vida, en forma consciente o inconsciente, realizamos el **Inventario** de nuestra existencia. Una enfermedad muy grave o la llegada de la muerte hacen que esa suma se torne mucho más importante, ya que nos encontraremos ante el final y, en ese momento, la balanza en la cual se deposita el debe y haber al mirar hacia el pasado, nos dará una resignada serenidad o la dolorosa comprensión de nuestra existencia perdida. Cuando el Inventario revela una vida positiva, muchas veces al recordar y compararla con personas de menor edad, nos decimos: estoy de acuerdo con mi vida, no envidio a quienes aún les faltan muchos años para llegar a la mía. También pienso si tuviera que reiniciarla volvería a reeditarla, ya que estoy sumamente conforme con ella, nada le debo a la vida ni nada me debe. Es el lugar en el cual fui ubicado y que mis escasos méritos permitieron.

\*

Mucho se escribe sobre la **corrupción** y hace tiempo que parece estar de moda, como si hubiera sido descubierta recientemente y expertos en ella nos la presentan de diferentes formas, así como la solución para desterrarla y vivir en un

mundo de ángeles asexuados y honestos. Lamento desilusionarlos, sin entrar en consideraciones religiosas pues no las comparto, ángel se contrapone al demonio y de ambos estamos compuestos, prevaleciendo uno u otro, aunque la mayoría de las veces los dos parecen influir. Como dijo el poeta “*aunque no caigas eres parte del precipicio*”.

\*

La corrupción, así como pequeñas deshonestidades, abusos, deslealtades, traiciones, conviven en los seres humanos con actos de suma honestidad, vidas dedicadas al prójimo, compromisos, virtudes y cuántos más actos nobles. Y los desilusiono nuevamente, ya que no solamente la leyenda bíblica de Abel y Caín sigue siendo noticia; la maldita corrupción que llena los bolsillos de los políticos que son traidores, en perjuicio de la comunidad, es también tan antigua como el hombre. Solamente leamos nuevamente las obras clásicas griegas y nos preguntaremos si fueron escritas por un contemporáneo. Habrá menos o más corrupción, como las otras conductas negativas, pero siempre existirán pues están inmersas en el ser humano. Sin embargo la Caja de Pandora fue cerrada en el momento exacto y quedó aprisionada la **esperanza**, luego que los males se esparcieron por

el mundo y esa esperanza es la que sirve de motor a la humanidad para seguir creciendo.

\*

**La humanidad** se divide básicamente en tres partes, si bien hay estamentos intermedios. Los malditos, los sinvergüenzas, que no vacilan en explotar al prójimo de muchas formas y cuando toman el gobierno saquean el erario. Luego están los indiferentes, que solamente viven y procrean, sin preocuparse demasiado y generalmente son explotados por los primeros o utilizados mediante hábiles propagandas para acceder al poder. Por último, aquellos que dignifican al género humano y están en la primera ola, los dueños de la ilusión y que sirven de modelo muchas veces para despertar a los segundos. Allí vamos a encontrar a los comprometidos con su trabajo eficiente, los funcionarios y políticos honestos, los voluntarios de las cientos de entidades de bien público y a todos los que ennoblecen sus profesiones, quienes tienen actos heroicos y aquellos que dedican parte o toda su vida a los demás. Este tercio es menor, pero el destino de nuestra especie depende de ellos.

\*

Creo que en todas las **especies** debe suceder algo similar, en menor medida, y por eso subsisten y se multiplican. El caso de las abejas es el más conocido, por quienes no somos especialistas, pues en la colmena aún los zánganos sin función aparente, llega un momento en que son llamados a fecundar a la reina y consumado el acto, desaparecen. Bueno, la denominación de reina es una exageración ya que se trata de una especie de esclava, cuya misión una vez fecundada por el zángano ganador en las alturas, en lo denominado vuelo nupcial, su única misión es procrear y proporcionar miles de nuevos habitantes de la colmena.

\*

Actualmente, preocupadas las personas por las dificultades para poder vivir y enzarzadas en discusiones políticas, está de lado apreciar **los valores**. Entre ellos la ética, que siempre la he tenido en mis consideraciones. En la Biblioteca Virtual Universal, se encuentran sendos artículos periodísticos sobre la ética de los abogados y de los jueces, que publiqué hace ya varios años. Muchos son los casos sobre la ética para recordar, pero uno de ellos siempre viene a mi memoria y lo trata Antoine de Saint-Exupéry en

su gran obra Ciudadela. Un fuerte de los colonialistas franceses, ubicado en el desierto, controlaba a los árabes y éstos unidos contra los europeos, se dividían entre los del Sur y los del Norte. Acaeció que un día los del Norte, con bandera de paz, ingresaron al Fuerte para negociar una tregua. Estando en tratativas, los árabes del Sur atacaron a los franceses y los del Norte, huéspedes de sus anfitriones sintieron la obligación de defender el Fuerte, por la honorabilidad propia inculcada en generaciones y dispararon contra sus hermanos árabes, gastando además propias municiones. Finalizada la batalla, vencido el atacante los árabes invitados se retiraron, pero antes los franceses les repusieron las balas gastadas en la contienda, aunque sabían que seguramente serían luego usadas contra ellos. El honor y la ética demostrados con hechos sumamente dignos.

\*

Me refería a los valores, además de la ética, hoy en general en plena retirada. Siempre se los ha considerado principios que permiten el desarrollo humano en búsqueda de la superación y armonización. **Ser mejores personas** por sí y en las relaciones sociales, pero es necesario tener en cuenta que muchos de esos conceptos se van modificando, de una u otra manera, de

acuerdo al desenvolvimiento de las sociedades. Los valores tratan situaciones morales, ya determinadas y corresponden a acciones que se estiman correctas o incorrectas. Hacen la diferencia entre el bien y el mal, lo justo e injusto. Analizarlos sería materia extensa y así se lo ha hecho, pues muchas obras tratan de los mismos. Solamente los enunciaré para aportar un permanente recuerdo: nuestra ética y, además, deber, honestidad, honor, responsabilidad, solidaridad, igualdad, ideales, respeto, compromiso, justicia, confianza, lealtad, bondad, caridad, gratitud, servicio, compasión; además de los valores familiares, entre otros.

\*

Como hoy estoy recreando recuerdos, personas y situaciones que no regresarán, me entristezco como todos los añosos. Por ello hago un meritorio esfuerzo y pienso en el **futuro**. Pero el porvenir, del cual posiblemente compartiré una parte, se presenta tan venturoso y extraño que el pronóstico más aventurado se torna menor. Al lado de los modernos autores de ficción, Verne y las predicciones de Nostradamus parecen y son parte de un pasado realizado. Esa moderna ficción se compadece, casi totalmente, con los inventos y descubrimientos que día a día nos sorprenden. Por ello creo que todo lo que el

ser humano piensa, se va tornando realidad. Aún lo más fantasioso. ¿También predicciones? Quizás, pero lo notable es ver como la mayoría de los autores de libros de ciencia ficción, han ido anticipando lo que va sucediendo.

\*

Creo en la proximidad de la **conquista espacial** y espero que pueda realizarse con acuerdo de países, sin intervención de empresas, ya que si ese momento llega nuestro mundo tendría que estar modelado bajo un sistema de economía socialista democrática, con participación de todos los habitantes, sin explotaciones de imperios ni corporaciones. El viejo sueño de una cierta igualdad, sin pobreza ni abusos. El Estado Universal de Kant. No quisiera que nuestro modo de vida actual se traslade a otros mundos, en una forma aún más brutal. Ciertamente el avance tecnológico, si es bien empleado, puede lograr la felicidad del Común.

\*

He observado con atención y sorpresa, el **desarrollo e inteligencia** de los nuevos niños, que están naciendo en este siglo y creo, firmemente, que nuestra especie se está preparando con ellos para esa referida conquista. No sé si todos serán



futuros astronautas, pero sí una generación distinta, que será más capacitada y quizás, lo deseo, sin la inmensa carga egoísta de la actual. Este nuevo grupo humano, que se advierte dotado de mayor inteligencia, de ser exacta o aproximada mi apreciación, tendrá que ser el motor de un cambio radical en muchos aspectos.

\*

Voces absurdamente desubicadas se pronuncian **contra la inmigración**. Más aún, se pretende desterrar a extranjeros que han arribado a nuestro país para cobijarse en él. Estas personas, muchos funcionarios, olvidan los preceptos de nuestra Constitución Nacional que en su *Preámbulo dispone nuestras garantías “para todos los hombres del mundo que quieran habitar en el suelo argentino”*. Lo notable es que, quienes abjuraron de nuestra máxima norma, también descienden de inmigrantes. Más aún, habitualmente decimos que muchos argentinos venimos de quienes “han descendido de los barcos”. Pero esto no es tan así. También han llegado caminando y no solamente ahora de países vecinos, ya que esto ha sucedido desde tiempos inmemoriales. Aún no se ha definido si nuestra especie se originó en el África, Asia o en la Mesopotamia, la que se encuentra entre el Tigris y el Eúfrates, no la nuestra desde luego. En América,

por consiguiente, no se han encontrado restos del Homo Erectus, por lo cual deducimos que todos sus antiguos habitantes ingresaron a tierras completamente deshabitadas de seres humanos y/o de humanoides. Y no me refiero a los descubrimientos de Erik el Rojo en 1.250, ni de los chinos, que al parecer llegaron antes, para finalizar “recientemente” con Colón. No, los primitivos habitantes de América también fueron inmigrantes que atravesaron el estrecho de Bering, en su momento y por el descenso de los mares utilizando el acceso de tierra entre Asia y América, llamado Puente de Beringia. También, quizás, atendiendo a las precisiones de Imbelloni en su famoso libro La Esfinge Indiana, otros llegaron por mar y de sus descendientes han quedado las famosas construcciones sobre las cuales, posteriormente, los Incas utilizaron, así como la Puerta del Sol aún en pie y respecto de la cual Bartolomé Mitre publicó un ensayo. Pero, ¡por Dios! Debo decir ¡Vade Retro Satán! a quienes discriminan ya que todos los argentinos, descendientes de pueblos allegados por diferentes caminos tenemos sangre de inmigrantes. ¡Llámense a un respetuoso silencio y si no coinciden con las disposiciones constitucionales, están demás en la Argentina!

\*

También, respecto de nuestros inmigrantes y un caso no muy conocido. Se trata de una teoría, respecto de los habitantes de las altas cumbreras cordobesas, los **Comechingones**. Algunos investigadores suponen que petroglifos de Sudamérica, especialmente en Paraguay y en algunas provincias de nuestro país, están vinculados con símbolos de escritura al estilo de las runas escandinavas. De esto se deduciría un contacto entre éstos nórdicos y las poblaciones locales; sin embargo esta teoría se encuentra controvertida. Aquí es donde se enlaza esa suposición con los comechingones ya que, contrariamente al resto de los indígenas, son barbados y tienen algunas características físicas que podrían dar certeza a dicha tesis. Es necesario tener en cuenta que los asentamientos escandinavos, en el norte de América al parecer comenzaron antes de la llegada de Erik el Rojo, si bien se da esta fecha como cierta. Se impone un estudio genético, para dilucidar la cuestión, acerca de los orígenes de aquel pueblo.

\*

Recién me sonreía, comparando este agrupamiento anárquico de pensamientos, con el diario de un adolescente cuando lo encabeza con la

frase “**querido diario**”. En realidad, en mayor o menor medida, en cada uno de nosotros viven diferentes sujetos que somos el mismo de diferentes edades, lo cual parece un contrasentido. Crecemos, cambiamos, pero somos los mismos niños con nuevas vivencias y conocimientos. Felizmente.

\*

Nuestra generación deja un **país maltrecho**. Ya no me refiero al estado mundial, sino concretamente a la propia casa. Por ineficiencia, egoísmo y corrupción, salvo pequeños avances, hoy nos encontramos a la puerta de una grave crisis social. Un porcentaje muy elevado de la población vive en condiciones pobrísimas, cuando no le falta la mínima alimentación. Por el contrario los gobernantes y funcionarios de todos los niveles, nacionales y provinciales, viven cómodamente imitando a quienes realmente detentan el poder, en forma fastuosa. Gran parte de nuestro rico territorio es incultivado y podría servir para paliar el deterioro alimenticio y la falta de trabajo. Tantos males, que para describirlos haría falta una colección de libros. No este aislado pensamiento. Es nuestra la culpa, ya que no quisimos o no supimos salir adelante y ayudar a nuestros connacionales.

\*

Hago un paréntesis en mis divagaciones, para agradecer a quienes han podido superar **el tedio en procura de la curiosidad**. Para saber si de todos estos pensamientos pueden sacar algo en limpio y que pueda serles útil. Quizás una coincidencia, un punto de partida, alguna analogía, seguir leyendo para desmenuzar la personalidad del autor, ver hasta que punto delira. En fin, sinceramente como ya adelantara, todo interés será útil, positivo o negativo. Estas ideas se asemejan a proyectiles disparados al futuro, sin destino fijo. Quizás algunas semillas que fecundarán en emociones. No sé. No lo veré ni sabré.

\*

Este libro, es una especie de **bitácora** de la navegación de mi vida, de cierto diario en el cual asiento de vez en cuando mis pensamientos, pero siempre un libro extraño, quizás un poco alocado, sin orden ni reglas como advirtiera. Ahora se me ha ocurrido una nueva idea para el mismo, quizás desacertada, quizás, pero novedosa y sin reparos, para quien escribe a sus pares y, también, para algún curioso: será un libro abierto, al cual se podrá acceder en mi página web cuando se desee para ir viendo, como noticias, su desenvolvimiento. Lamento no ser un

gran escritor, ni un filósofo, ni un observador pues solamente me considero una persona que ha vivido experiencias, con muchas lecturas, pero quizás demasiado simple. Uno de mis únicos méritos es estar fuera del nivel medio. Arriba o abajo, no sé, sí en muchos casos aventurado hasta el punto de tener logros faraónicos. De todos modos, por lo menos espero no ser aburrido y si consigo eso me sentiré contento, estimados compañeros. Poder expresar sentimientos que sean compartidos, para que cada uno de mis lectores añosos puedan meditarlos, elaborarlos y, por qué no, ampliarlos. Discutirlos. En suma, este libro, librito, casi libreta de almacén, donde se guardarán los recuerdos borroneados, seguirá abierto y aumentado a disposición de quien quiera seguir su crecimiento. Quizás sea una forma de ganar amigos, que tanta falta hacen en esta época de la vida.

\*

Desde no hace mucho tiempo me siento muy identificado con la naturaleza, más que antes. Una sensación extraña y, especialmente, en la **relación con los animales** de todas especies a quienes observo con cariño. Es algo muy placentero. Ya comenté mis primeras experiencias al comenzar al pintar, como veía un mundo distinto, pero ahora es como una pertenencia. Se

me está revelando desconocido. Quizás sea preocupante, pero vale la pena. Supongo que encontrarse drogado debe ser una sensación similar, pero esto no presenta los inconvenientes de esa adicción, que por otra parte nunca probé, salvo alguna droga para no dormir en épocas de exámenes. Pero el asunto es que nuestro código genético no solamente está relacionado con los animales, también lo es con todo el aspecto orgánico de la naturaleza. Cuando lo supe, miré a los árboles de otra manera y aunque soy omnívoro, comprendo que en nuestros orígenes éramos recolectores de frutas y, con anterioridad, de diferentes alimentos en el largo camino al salir del mar que nos dio vida.

\*

Con mis **perros** siempre un nexo importante. Recuerdo a Jack, el manto negro que murió hace seis meses. Mi querido amigo por doce años. Con él nos mirábamos y sabíamos lo que pensábamos pues sí, los perros piensan o por lo menos saben lo que harán. Para el conocimiento de los animales recomiendo la lectura de libros especializados en psicología animal. No solamente la inteligencia o hábitos de especies mayores son apreciados, también es notable el conocimiento de las costumbres de las aves, hasta la jerarquía entre ellas. Actualmente el

mayor de mis perros, de seis años, un ovejero belga negro de nombre Nero y aspecto de lobo feroz, es sumamente tierno, cuando advierte que estoy triste se pone a mi lado y coloca su cabeza en mi pecho y me colma a lengüetazos ¡Quién puede seguir triste con ese amor! Los expertos aseguran que el amor de los animales por los humanos, es idéntico al que existe entre nosotros, desde luego cuando se da.

\*

Perdón por **Patás y Rex**, mis otros dos perros a quienes casi olvido. Patás, de cinco años, cruza de varias razas es de la “policía secreta”, sereno que duerme fuera de la casa, cucha mediante. Rex, con ese nombre a similitud del famoso de la serie “Comisario Rex”, es un grandote y hermoso cachorrón manto negro, hijo de campeones. Esta es mi familia canina.

\*

Me estoy poniendo remolón con los **libros que tengo pendientes**, pero he finalizado una tardía biografía de Bibliotecas Rurales Argentinas que puede ser consultada en nuestra Biblioteca Virtual Universal: ([www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar))

Acabo de editar: “*Acción Cívica ¿Un país mejor es posible?*”



\*

**Hablando de aves**, algo curioso me pasó. En una de mis obras “Los Cuentos del Tata”, en Asamblea de Palomas, me refiero al agricultor que no cazó más palomas, las dejó comer parte de los cultivos y ellas combatieron naturalmente a las plagas. Durante años tuve una batalla perdida contra las cotorras. Las “bichas” como se les dice aquí en las sierras, disfrutaban de mis frutales y hacían un ruido tan ensordecedor, especialmente en horas de la siesta, que era imposible descansar. Las combatía de todas formas y, aunque las cazaba, seguían llegando impávidamente. Lo peor era que los perros se comían a las caídas, incluyendo picos y patas. Esto último me llevó a ceder y transé. Les permito disfrutar las frutas, cuando las heladas tardías las dejan y soporto sus graznidos. Lo notable es que me he amigado con ellas, pues he advertido que en otoño, cuando no tienen comida, se dedican a limpiar mi parque de abrojos formando un manto verde azulado y ¡ya no me molestan en la siesta! Además, con natural prudencia comen solamente la mitad de las frutas. Claro, ahora son amigas y están de mi lado. Aprendí de mi propia enseñanza.

\*

A nuestra edad el tema de soledad es recurrente, por todo lo ya comentado, pero siempre tuve una idea desde más joven y ha sido al ver **tantas personas solitarias**, hombres y mujeres, sentados individualmente en mesas de café o de restaurantes. Cuál es el motivo que impide compartir una comida con desconocidos, conversar de cualquier tema, aunque luego no se vean más o quizás, en el mejor de los casos hasta se podría llegar a comenzar una amistad. ¡Qué imágenes de soledad! ¿Desinterés? ¿Timidez? Nuestro pueblo no es así, solamente hay que darle la oportunidad. Recuerdo haber visto en Madrid, a la hora del “bocadillo”, un grupo de obreros comiendo separados sin hablarse. Me llamó mucho la atención, pues los comparaba con los nuestros, asado por medio y conversaciones amigables. Hace tiempo que tengo deseos de proponer, por la vía que sea posible, lograr descuentos en los comercios, ya sea por voluntad de los dueños o por ley, a quienes se unan en mesas sin conocerse, como una forma de combatir el aislamiento. Por otra parte, justamente en España se estima que más de un millón de ancianos viven solos y que esa soledad es una auténtica lacra en la vejez, causa de depresión.

\*

**Abrazos**, es algo que tienen sus necesidades y ritos. Es uno de las mayores manifestaciones de afecto y muchas veces nos encontramos huérfanos de ellos. Un abrazo y si es fuerte, de los llamados “de oso” entre amigos es sumamente reconfortante. Sin embargo, entre hombres se estila poco por esa relación tímida que existe entre nosotros. ¿Resabio de confrontaciones atávicas o por no mostrar debilidad? Pero la realidad es que, en ese aspecto, somos distintos de las mujeres. Ellas se abrazan, se toman de las manos, se quieren y andan en bandadas. Creo que son más felices en sus amistades. Lo nuestro es de mucha menor entidad. Generalmente somos más discretos, nos reunimos cuando ello sucede mediante un café o una bebida, generalmente en un bar o a realizar confrontaciones deportivas. El equipo, la pandilla, el atavismo. No sea cosa que nos confundan. Ellas, por el contrario, son más libres, hasta la discriminación machista no ha visto con malos ojos cuando se aman. No sucede lo mismo cuando dos hombres se declaran amor y lo demuestran al mundo. Ya se lo está aceptando y creo que quienes sienten esas sensaciones son más libres, para demostrar afecto con gestos y abrazos.

\*

Triste es cuando en los consortes los abrazos se pierden, en una **relación administrativa**. Se cree que, a medida que pasan los años los matrimonios se convierten en hermandades. No lo creo, pues los hermanos realmente, en general, se quieren y abrazan. Quizás en los casados, por esa mención de “administrativa”, nace la abulia, que no sucede en las parejas. Es posible que la cierta seguridad del matrimonio, haga perder el encanto que une a los amantes, aún en una pareja que lleva años. No soy reiterativo en este tema, ya que estrecharse con otro ser, más aún con el amado, permite seguir existiendo con felicidad. Quienes conviven con animales, recuerden sus sensaciones cuando son abrazados por éstos.

\*

Hablaba de **ritos en los abrazos** y en este aspecto es notable la terminación en los mensajes de texto y emails, ya muy poco en cartas pues el uso se encuentra limitado por la realidad técnica, el costo y la tardanza. Las mujeres se despiden en general con las palabras “besos” o “cariños”. A veces con “abrazos”. Los hombres, por el contrario, en general, y más aún entre ellos con “un abrazo”, un lacónico “saludos” o

se exceden con “un cordial saludo”. Otra vez la competencia inconsciente, timidez o no mostrar debilidad. En cada caso el motivo debe ser distinto.

\*

En muchas partes del mundo, no solamente en la Argentina, se ha profundizado el **femicidio**. Psicólogos y sociólogos investigan y no hallan la razón. Acaso no es notable que se esté dando en todo el mundo, donde el sexo femenino tan postergado ahora avanza y supera en muchos lugares a los hombres, cuando no se pone a la par. Creo que nos encontramos ante un inconsciente colectivo en el cual los hombres, no aceptando esa superación que los va relegando, se rebelan y florecen los atentados. Éstos se encarnan en las personalidades más bestiales, en los cuales se canaliza la lucha de los sexos, incluyendo el miedo a perder la primacía. ¿Los hombres seremos inferiores en el futuro? No, antes, ahora y más adelante, hemos sido siempre iguales, pero ha existido un notorio abuso del hombre respecto de la mujer. Esto aún se ve en países atrasados y regido por normas religiosas que prohíben esas conductas.

\*

**La superioridad del hombre** no es tal, únicamente ha sido dotado de mayor fuerza que la mujer y ésta lo ha superado, generalmente, en inteligencia. En tiempos primitivos el hombre buscaba el alimento y la mujer cuidaba el hogar y los hijos. Posteriormente llegaron las guerras, los primeros se ausentaban y muchas veces el hermano de la mujer, ejercía las funciones patriarcales de los ausentes, pero ya comenzaba el matriarcado. Los hombres que han ejercido superioridad, con el sometimiento de las débiles, ahora se alarman de la igualdad que se ha logrado y ha comenzado la verdadera lucha de géneros, que no se podrá solucionar solamente con leyes. Llevará un tiempo extender la comprensión, pero llegará y el largo camino de la mujer se verá coronado por una verdadera igualdad, aún en tantos lugares del planeta donde aún se la somete.

\*

Hoy es una de esas fechas, en la que se festeja el “**Día de la Patria**”, especialmente por quienes viven de ellas, así como una diosa amamanta a sus pequeños. Diosa que deja a la mayor parte de ella sin alimento. Pintorescos desfiles de militares, gobernantes emocionados que bus-

can transmitir esos sentimientos a los marginados. Juramento de los símbolos patrios por futuros desahuciados. Se dan cita los satisfechos y las fotos de los actos nos han mostrado, a través de los años, a quienes les pertenece realmente la Patria: personajes trajeados o entorchados, con mujeres engalanadas. Pero las fotos no ven a su lado a aquellos que si es necesario, por las enseñanzas recibidas darán su vida por Ella. Quizás éstos se emocionan verdaderamente, por su simpleza y espíritu sensible; llegado el caso no se venderían. No son cipayos, como se ha llamado a los traidores a la Patria.

\*

Pero ya sabemos que **Patria** es el lugar donde hemos nacido, amañado legalmente con fronteras originando multiplicidad de Patrias, para que el hombre se encuentre separado de sus iguales, fomentando las divisiones, en beneficio de quienes rigen. Por el concepto de Patria hay que dar la vida cuando los mandones lo dispongan, pero no por el hermano explotado ni por las modernas esclavitudes. ¿Recuerdan como nació la República de Panamá, ex Departamento de Colombia? Los perros se sacuden las pulgas, pero luego otras vuelven a alimentarse de él.

\*

En este **Día de la Patria** debo decir que por respetar a mis connacionales también respeto los símbolos. Pero para mí el más importante, realmente sagrado, es La Constitución Argentina, generalmente ignorada en muchos aspectos. Las Constituciones son el resultado de las largas y sangrientas luchas de los pueblos por organizarse democráticamente, siguiendo los postulados del Contrato Social y de la Carta Magna de 1215. Por encima de fronteras, es común a todos los hombres.

\*

**La revolución es un sueño eterno.** Hermosa frase que sirvió de título a la novela del escritor argentino, hijo de inmigrantes polacos, porteño -cordobés- por adopción, Marcos Ribak conocido como Andrés Rivera. ¡Qué costumbre esa de cambiarse el apellido, cuando el suyo sonaba tan bien! Integrante del Partido Comunista y luego echado de él, seguramente como tantos otros expulsados por ser comunistas. Su novela es de ficción histórica, forma de escribir que no me convence, ya que hace imaginarnos un pasado distinto y que se va diluyendo de mano de diversos autores posteriores. Sin embargo, buen escritor, esa obra fue premiada nada menos que



con el Premio Nacional de Literatura en 1992. Pero, como de costumbres, me estoy yendo por las ramas. En ese libro atribuye la frase conmovedora a nuestro prócer Juan José Castelli. Es posible; sin embargo dudo de su autoría, ya que la misma se ha anidado tanto en los corazones de quienes luchan por un mundo mejor, que ya ha perdido dueño y debe haber nacido en la noche de los tiempos de las luchas sociales. Seguramente en algún idioma perdido. ¿Quizás arameo? ¿El de esclavos? Reconozco que me emociona y moviliza. Pero y siempre los seres humanos tenemos un pero. Esos peros malditos, que enmohecen las causas nobles. Que destruyen lo tan difícilmente construido. Los dejaré pensando queridos colegas añosos.

\*

¿Han seguido leyendo? He sido muy audaz al decir arameo. Sí, la de Jesús ha sido una revolución perdida luego en la burocracia administrativa y utilizada por el poder para sojuzgar y adormecer a los pueblos. La frase la he cambiado por “**La revolución del Amor es un Sueño Eterno**”. Una teoría interesante sostiene que Cristo de la secta de los esenios, que vivían en comunidad de bienes, llevaba una lucha ajena a la religión. La que ahora conocemos y la cual gobierna a millones de fieles, en su momento de

pureza encarnó el compañerismo o sea compartir el pan, en una organización colectiva, en la cual vivieron los primeros cristianos durante mucho tiempo. Al ser adoptada por los poderosos murió y, muchas veces, es utilizada como elemento de dominación social.

\*

Al hablar de la Revolución como un sueño eterno, me he complicado pues no puedo dejar de referirme a las tremendas **luchas sociales** del siglo pasado, que desembocaron en la construcción de países socialistas, en los cuales se pensaba que la explotación del hombre por el hombre había dejado de existir. Millones de muertos por nuestro mundo mejor. En algunas naciones nuevos burgueses. Así como el espíritu de la Revolución Francesa fue traicionado por Napoleón. Hoy nos preguntamos, a la luz del cambio en los países en los cuales hubo una sociedad distinta, si valió la pena tanto sacrificio para que todo vuelva a casi la situación anterior. Sin embargo hubo una modificación, los países crecieron y se abolió parte de la injusticia. ¿Hubiera sido posible de otro modo, sin tanto dolor? El problema son las nuevas generaciones, acostumbradas a vivir sin las estrecheces de quienes lucharon, que ya no tienen las mismas metas, los ideales e inexorablemente volverán a caer. A ser

dominados y retornará el ciclo. Por ello, si bien ahora se habla de Evolución, la Revolución como un sueño eterno seguirá sonando con una musicalidad inagotable, para quienes, quizás pocos, la seguirán escuchando. No será sangrienta, pero sí tenaz.

\*

Por otra parte si nos fijamos en los **Derechos de los Trabajadores**, logrados también por luchas que llevaron décadas, inclusive con muchos mártires, vemos como se los menosprecia por diferentes gobiernos y no se cumplen con las leyes laborales. Es un vaivén que obliga a estar siempre alerta y ni los representantes sindicales luchan adecuadamente por ellas, muchos de los cuales son sobornados para no actuar como debieran. Aquí puedo decir, contrariamente a las explicaciones filosóficas de Hegel, mantenerse es un sueño eterno.

\*

Sí, mis desconocidos amigos, reitero, yo también me **emociono** con la frase “*La Revolución es un Sueño Eterno*”. También, con Whitman, con la frase en su Oda a un Revolucionario Vencido: “*La Causa Dormita*”.

\*

“**Todo tiempo pasado fue mejor**”, es la frase que acuñamos al recordar nuestra juventud y, seguramente, los jóvenes de hoy también la dirán. El fundamento de esta reflexión es que con la juventud anidaban en nuestro corazón mayores ilusiones, para un mundo que considerábamos en parte misterioso. A esto se unían los beneficios de la edad, entre ellos buenas condiciones físicas. Personalmente lo comprendo, pero lamentablemente aún perduran en mí vivencias de otra época, si bien también ésta actual es mía y admiro muchos de sus adelantos. Este comentario viene a colación de lo que sucede en este lugar apartado de las sierras cordobesas. Estoy en Traslasierra, antiguamente llamada “El Valle de Salsacate”, cuya denominación comprendía hasta San Luis. Resulta que en este lugar campeaba la amistad, comidas entre amigos, serenatas y cuántas cosas más, diluidas por el progreso. Sabemos que los cordobeses, no obstante su extrema simpatía, no tienen las mismas costumbres amistosas de los porteños, pero en la actualidad aquellas cálidas relaciones que antes existían ya no están más. Esa parte del pueblo ha fenecido. Más grave aún es lo que sucede con la naturaleza. Cerca de mi casa, a pocas cuadras, tiene su curso el arroyo salado Cachimayo, afamado por las virtudes cu-

rativas. En efecto, sus aguas que transportan azufre, yodo y sulfatos, son famosas por sanar problemas de la piel y artrosis, especialmente el barro. Sumergirse en ellas era como acudir a la fuente de Juvencia, tal era la vitalidad que proporcionaban a los bañistas. Hoy ya no es posible hacerlo, dado el deterioro de sus costas. Esas aguas y barro fueron mis preferidos durante más de 50 años. Como dijo el poeta “nunca más”. En todo esto, sí “todo tiempo pasado fue mejor”.

\*

Ayer se conmemoraba el **Día del Amigo**, muchos no me quedan y como, en general, salvo los recordatorios de Facebook que denomino administrativos, en ocasiones enviamos un simple mensaje y cumplimos, esos contactos ocasionales son reducidos. Antiguamente estaban los llamados telefónicos y visitas. He sido muy atento con mis amigos, muy amigüero, aunque la devolución siempre fue escasa. En general es así, algunos se brindan y otros no lo hacen tanto. A través de los años, para mal, nos vamos contagiando de los escasos. Bajamos la guardia y nos dejamos vencer. Pero ayer, sorprendido, recibí un llamado de uno de los escasos saludándome por el día. Un amigo desde la adolescencia. Me sentí sumamente gratificado, lo que unido a los abrazos con mis tres perros se trató de una jor-

nada muy feliz. Aceptemos y reforcemos estos días, incluyendo todos en los que se festejan diferentes circunstancias aunque sean estimulados por el comercio. La vida es cada vez más complicada y es necesario el afecto. Volveré a ser el amistoso de antes y seguiré llamando, aunque no reciba esa atención. Incluiré también a los conocidos.

\*

Estos **pensamientos fragmentados** quizás no vean nunca la luz de un libro, pero me ayudan a descargar sentimientos. Hoy extrañaba mi actividad como pintor, que las asociaciones civiles y la escritura han ido postergando, nada menos que quince años. En una ampliación de la casa que habito, hecha por mi padre y que ya he transmitido a mi hijo, años atrás hice construir un taller atelier, con todos los elementos para continuar pintando. Telas, pinceles, pomas de pintura, pasteles, lápices de colores; todo en gran cantidad (siempre he sido exagerado) acompañado de una buena biblioteca sobre el tema y algunos de mis cuadros, esperan la decisión que se dilata no obstante tener afición y buen resultado. Tengo influencia para este oficio, pues mi madre pintó al óleo durante un tiempo. Aún conservo en mi memoria el aroma de los elementos que ella utilizaba, especial-

mente la trementina, esencia de pino. Creo que con mi simple escritura y los proyectos sociales, soy más útil y esto es lo que valoro al emplear mi tiempo o sea mi vida. Cada tanto me instalo en el taller, ya que tengo allí otra computadora, recuerdos de mi vida pasada y también proyectos. Así tengo una extraña mezcla de melancolía y avance hacia el futuro, con nuevas ideas. Ahora, escribiendo esto, advierto que en ese lugar realmente he concentrado la síntesis de mi vida, pasada, presente y futura, en lo que pueda llegar a realizar.

\*

Hola colegas añosos. ¿Cómo andan de **ánimo**? en este largo y frío invierno. Por mi parte hay períodos, como seguramente debe sucederle a muchos de los nuestros, en que decaemos. Mezcla de nostalgia, una pizca de tristeza amenizada por la sensación de soledades. También, a veces, un poco de aburrimiento, aunque parezca mentira por todas mis ocupaciones. Internet, no obstante la mala señal, y el teléfono, ayudan a sobrevivir en esas ocasiones. Comparto estos estados de ánimo, pues pienso que comentarlos ayudará a otros, aunque las malas lenguas dicen que “mal de muchos consuelo de tontos”. Prefiero ser tonto y menos triste, ya que al rato se va el triste y queda el tonto feliz.

\*

Pero también hay una **contracara** que a veces nos aparece. No hablo del sentido juvenil que generalmente acompaña, pese a la edad, y nos mueve a vivir con optimismo. No. Existen otras situaciones en las cuales pensamos que estamos mal mentalmente o tenemos una regresión. Sucede en algunas oportunidades cuando, desprevenidos, una persona se dirige a nosotros con un señor o doctor. ¿A mí? Luego, rápidamente se razona y sí, es a mí. Pero lo que sucede en ese momento es quizás una mezcla de retorno, sencillez y también posiblemente no desear estar en la situación de señor o doctor. ¿Volver al pasado protector o feliz?

\*

Nuevamente vuelvo a un tema ya comentado, pero esta vez se trata de la **soledad compartida**. En el mercado inmobiliario se ha puesto de moda, el ofrecimiento de departamentos de reducidas dimensiones con espacios comunes. Salón de juegos, biblioteca, piscina y gimnasio. Hasta con atención médica. Incluyen servicio de cuarto, un comedor común y/o la posibilidad de utilizar su departamento a tal fin. Un nuevo tipo de comunidad. Me parece una idea excelente para personas de cierta edad, que ya no viven



con su familia. Siempre, desde hace años, he pensado en organizaciones para solteros de esta forma, como los clubes ingleses, pero con mayor libertad. Hasta en un momento, hace muchos años, traté de organizar, en una chacra un condominio colectivo con un grupo de amigos. Hubo interesados, pero al final no se concretó. Claro que estas soluciones son parciales para la población, pues para ello requiere de cierto capital, que muchos sectores no tienen a su alcance. ¿Intervendría quizás el Estado, algún día?

\*

Hablábamos de **amigos**. ¡Qué mejor regalo tenerlos! Pero, sin embargo, es necesario atención para distinguir quienes nos aprecian de aquellos que no lo hacen, aunque aparenten lo contrario. Hay varias formas para advertirlo. Recuerdo que al ser nombrado Juez de Instrucción, un amigo y compañero de una carrera de posgrado, comenzó a realizarme regalos para mis cumpleaños y otra serie de atenciones. Uno que no era realmente amigo y solamente interesado. Alerta con los que nos llenan de alabanzas, pues como enseñan los psicólogos estemos atentos a las palabras, que indican la veracidad. Es interesante tener en cuenta como nos tratan la familia y las personas de servicio de nuestros amigos, ya que en sus conductas a nuestro res-

pecto nos daremos cuenta como se nos menciona en esa casa.

\*

Hoy recordaba algunas de mis andanzas en carpa, por las Sierras Grandes, muchas veces solo. En varias oportunidades en que me bañaba en sus ríos y vertientes, lo hacía sin ropa y es impresionante la **sensación de libertad** que se siente en pleno contacto con la naturaleza y alejado del contacto de otros humanos. Entiendo que esto es atávico, como el fuego, la protección de un techo y el derecho de propiedad que nos otorgan seguridad, como al hombre primitivo.

\*

Hablando de **nuestro cuerpo** y rememorando el título de aquella famosa película “La insopor- table levedad del ser”, a medida que crecemos nos vamos deteriorando. Ya setentones o más adelante, en algún momento nuestro paso se volverá vacilante, así como la vista débil, amén de otras dolencias que indicarán un severo pronóstico. También olvidaremos hechos recientes pero, felizmente los recuerdos serán lo último que perderemos y en ellos nos refugiaremos, especialmente en los buenos que nos darán paz. Pero para tratar de no llegar a esto o dilatarlo,

debemos luchar, resistirnos y utilizar algunos ardidés para estar mejor. Tocar instrumentos musicales, ajedrez y juegos de concentración y rapidez, ayudarán a nuestra mente.

\*

Muchos **buenos escritores** han dado sus pensamientos, fragmentados de este modo, desde luego la calidad de ellos es muy superior a este intento “otoñal”. Hoy comencé a releer uno de ellos, el que en el siglo XIX realizó el famoso pintor Ingres. Vale la pena recomendar su lectura.

\*

Me he referido al **amor y al sexo opuesto**. Habrán advertido que a medida que crecemos el campo de interés por ellas se amplía, como las posibilidades de mantener una relación. A las mujeres les debe suceder algo parecido. Digamos que hasta los 40 años las posibilidades han crecido respecto de las que son menores. Luego, contrariamente, si bien seguimos admirando, gustando, valorando en su belleza y condiciones a quienes superamos en edad, comenzamos a tener un tope y nuestro campo se va limitando, respecto de quienes nos distanciamos en no más de veinte años. Desde luego hay excepciones, como en toda regla, pero en general nos manejamos con esa equivalencia.

\*

Con anterioridad me he referido a la lucha de sexos, en ocasión de **femicidios**, que yo estimaba resultado del progreso de la mujer y como reacción machista. Como a veces, quizás por inseguridad o humildad, creemos que equivocamos los conceptos luego dudé de esta apreciación. ¡Caramba! Hace unos días escuché que un psicólogo se refería brevemente a la teoría de un colega al respecto. Al parecer se estima la existencia de una contrarrevolución masculina a la lograda revolución del sexo femenino bregando por sus derechos. De allí el aumento general de actos contra la mujer, que van desde abusos hasta la configuración de gravísimos delitos. Éste es un tema para profundizar, pues solamente con leyes no se contendrá esta contrarrevolución, como ya dijera.

\*

La vida continúa y así como a los jóvenes y maduros se le **presentan problemas** que deben resolver, lo mismo sucede con nosotros. Pero con una diferencia y no menor. Tenemos que lidiar con el cansancio y sin las mismas fuerzas que antes disponíamos. Muchas veces agotados y con deseos de bajar la guardia. Generalmente realizamos ajustes psicológicos para seguir ade-

lante y no claudicar, especialmente cuando nos hemos comprometido con alguna labor.

\*

En este libro **no estamparé la palabra Fin**, como terminación. Ésta llegará cuando no escriba más y allí quedará trunco, por el lógico devenir. Pero, aún publicado, proseguirán en mi página web las ampliaciones.

\*

Soy **optimista** y cuando decaigo trato de reorganizarme y salir adelante. Pero, muchas veces, los recuerdos de familiares y amigos desaparecidos como situaciones que no volverán, me hacen mella y se torna difícil remontar el espíritu. Felizmente, los conocidos abundan aunque los antiguos amigos escaseen. Por eso algún llamado o encuentro con unos u otros alivia. Aún salir a caminar e intercambiar saludos con vecinos o trasladarme a un pueblo vecino.

\*

Parece infantil, pero **asentar los pensamientos** en este lugar ayuda y trae una sensación de alivio, en la idea que quizás alguna persona los lea y coincidamos. Ese o esos desconocidos vie-

nen a ejercer la misma función amistosa que, salvando la distancia, sucede realmente cuando leemos a un autor fallecido, aún muy antiguo. Coincidimos y lo estimamos como si fuera un amigo.

\*

**Siento la necesidad de resaltar** un informe: Según el Observatorio de la UCA, “*1 de cada 3 ancianos carece de amigos íntimos; 7 de cada 10 personas mayores no se reúnen habitualmente para desarrollar actividades recreativas o lúdicas. Y sólo 1 de cada 10 personas mayores participa en clubes sociales o deportivos y/o centros de jubilados*”. Creo que esta estadística se presenta como una cita importante en estos pensamientos. Cita que debería transformarse en una idea y ésta en un Proyecto: ¿Qué podríamos hacer, en beneficio de los solitarios? En principio, divulgar este hecho.

\*

Temo que la **amistad y relaciones humanas** se estén deteriorando y hace tiempo que estoy advirtiendo que, lentamente está sucediendo. Quizás me equivoque, pero el avance tecnológico conspira. Ciertamente hay mayor comunicación por intermedio de mensajes y el

encuentro va decayendo. El abrazo, el apretón de manos, el cara a cara, se van diluyendo. Sobre todo, como bien dice la estadística, entre los mayores, quienes lo notamos más pues vivimos otra etapa de la vida.

\*

Este ha sido un **largo invierno** (con los años el frío se siente más, como sabrán) y próxima la primavera, ya adelantada con tímidas flores y el verde nuevo de las pequeñas hojas de los árboles, que aguantan los embates de la resistencia invernal. De un modo u otro y aunque ya el cuerpo no sienta el mismo vigor de los efluvios primaverales, siempre es una renovación. También es el anticipo de los veranos serranos, con grandes y maravillosas tormentas eléctricas, que a veces preocupan pero también fortifican y esperando en diciembre mi nuevo cumpleaños. Una primavera más, para los que seguimos en la brecha y, por mi parte, un poco avergonzado por quienes quedaron atrás y no tuvieron dicha suerte. Este es uno de los motivos por los cuales me siento más comprometido para seguir trabajando.

\*

**Llegará el buen tiempo**, la época de sentarse en la galería a la puesta del sol, tomar un vino y

recrear los momentos más felices de la vida. Muchos miraremos horizontes serranos o campestres. Otros, menos afortunados solamente paredes, pero que se transformarán en praderas. Bastantes nos despegaremos del pasado y en ese momento pensaremos, expectantes, en nuevos proyectos por más que sepamos que Aquella nos está pisando los talones. A veces huir no es de cobardes.

\*

Recrear los más **queridos recuerdos** ya debe ser parte de nuestra existencia, pues estamos formados también por ellos y la felicidad de volverlos a vivir nos permitirá sentirnos con la plenitud necesaria para encarar con vigor el futuro. Esos recuerdos tienen que ser motor, felicidad por los hemos sido y somos.

\*

Me he referido mucho a la **soledad**. Sola y acompañada y no sé cuál es peor. Pero siempre me mantengo preocupado por aquellos que, además, no cuentan con suficientes recursos para subsistir adecuadamente. Últimamente he pensado en algo que supere a los centros de jubilados. Quizás, la organización por parte del Estado de más clubes barriales, en los cuales tengan una



importante participación las personas mayores de sesenta años podría ser un adelanto. Un encuentro generacional y la oportunidad de encontrarse los solitarios. Desde luego totalmente financiado por el Gobierno. Hace poco, por un hecho fortuito, encontrándome en Buenos Aires, conocí uno de esos clubes y me sentí gratificado por la diversa concurrencia, en la cual se daban cita todas las edades.

\*

**Ha llegado la primavera.** Complicada. Nieve en las Altas Cumbres. Luego días calor estival, posteriormente fresco y viento. Siempre viento. Cosas del nuevo tiempo y de Traslasierra. Pero de una u otra forma, estamos en primavera con todo lo que ello significa. Una primavera más, que no es poco decir.

\*

Parte de ella tuve que pasarla en Buenos Aires. Una linda ciudad, en la que nací, pero ya insoportable más para quien vive en contacto con una bella naturaleza. Inseguridad, trámites, polución, malestar y mucho malhumor. La urbe. Pero, bueno, al final regresé y ya estamos en **verano**, luego las fiestas y un año nuevo, como siempre sucede con ánimo y buenos augurios.

\*

**Me refería a la esperanza** y ésta se conjuga, a cualquier edad y quizás más en la nuestra, con la felicidad. Pero también con la infelicidad, desesperanza y tristeza. Sin embargo el trabajo con esperanza es una de las actividades con las cuales nos evadimos en los malos momentos. Especialmente los nuevos proyectos que nos renuevan.

\*

**El 14 de febrero comienza el año del perro** en el horóscopo chino. Es mi año y me toca. Soy perro y veremos como me va. Lo curioso es que, aunque no creo en estas predicciones, mi personalidad es muy parecida a los perros con quienes, además, tengo una relación muy importante. Mis tres hijos caninos me proporcionan no solamente compañía, también gran afecto, como ya relatara.

\*

**Respecto de los animales** que tenemos, algunos los llaman mascotas. Será así para algunos dueños, pero considero que no son simples muñequitos pues existe un vínculo que supera esa palabra. Son compañeros, integrando las fa-

milias, de quienes los incorporamos a nuestras vidas.

\*

Ya estamos en febrero, luego de un verano muy caluroso. Por el contrario, si sucede lo del hemisferio Norte, con un **frío extremo** llegando a congelar las Cataratas del Niágara, aquí sí estaremos complicados. Para resistirlo y pasarlo, ya pienso en reforzar las provisiones especialmente agua y leña, ante la posibilidad que nieve en exceso y el reemplazo del gas no llegue. No creo que tenga la misma intensidad, pues el Ártico es más complicado que la Antártida; además las corrientes marinas son distintas. ¡Pero a precaverse, por las dudas!

\*

El mes pasado finalicé mi libro “**Acción Cívica ¿Es Posible un País Mejor?**” En realidad ensayo un poco extenso, más de 140 páginas, sobre la Utopía en la Argentina. Como temo que el aburrimiento y ese número excesivo conspiran para la lectura, en beneficio del mismo he resuelto tomar algunos de sus más importantes Capítulos, en forma separada con algunos añadidos en cada caso, para presentar Breviarios; más reducidos, accesibles y amenos.

\*

Mientras en nuestro país existan **las grietas**, exageradas grietas, andaremos mal. Digo exageradas, pues en todo el mundo existen divisiones o pareceres, pero que no adquieren nuestro nivel. Es preocupante y hasta que no surja un real consenso, no podremos progresar realmente. Creo que todo comenzó en la época de la Colonia. Españoles contra nativos y posteriormente la enemistad con los criollos. Luego de la Revolución de 1810, hubo oportunidad de sentar una cierta armonía. Me refiero al levantamiento acaecido en Córdoba contra el nuevo régimen, que Mariano Moreno ordenó reprimir ferozmente. Desbandadas las fuerzas organizadas por Liniers y el Gobernador Gutiérrez de la Concha, en acto contra revolucionario por ser leales al Rey; entiendo que no debería haber dispuesto el fusilamiento de ellos y de las demás personas, con cuyos apellidos se formó el nombre CLAMOR. Cumplieron con su deber de lealtad y un acto magnánimo hubiera sido detenerlos y remitirlos a España, en forma secreta para evitar la suma de adeptos en Buenos Aires. Esto no lo digo por estar emparentado con Petra de Irigoyen, esposa del entonces Gobernador. Por el contrario, también en el Cabildo de 1810 estuvieron tres parientes míos, sin la debida influencia, pero ese gesto quizás hubiera morigerado la posterior relación con España. Conjeturas.

\*

Pero volviendo a la actual y tan famosa grieta, me recuerda a la que viví entre **peronistas y antiperonistas**, con la diferencia que en aquella época y reconociendo el importantísimo desarrollo de la Justicia Social y del país, hubo momentos en que se vivió una dictadura de opereta; desde luego muy alejada de la barbarie posterior. Pero, desde unos años atrás, bastantes, las grietas se presentan entre militantes y/o adherentes de partidos y quienes somos independientes, la gran mayoría, debemos sufrir, soportar, permanente conflictos y tener la confianza que quienes nos representan, en algún momento puedan ser racionales y pensar en nuestro país y avanzar en conjunto con miras a un futuro mejor.

\*

Por otra parte nos preguntamos, los del Común, si las **elecciones** sirven. Hemos visto tantos gobiernos y el país se sigue deteriorando. Conocimos políticos sinvergüenzas, algunos honestos. Sindicalistas corruptos, pocos impecables. Mentiras para lograr acceder al poder, prepotencia, más mentiras, rapiña y cuántas cosas pequeñas y terribles que suman. Así y todo, la democracia es el único sistema que nos

permite poder pensar en lograr un mundo mejor. Pero esa democracia no puede dejarse solamente en manos de políticos profesionales, también deben participar las fuerzas vivas desinteresadas y que voluntariamente trabajan por el bien del país y del prójimo. Me refiero a los integrantes de las asociaciones civiles, de las Academias y de todas las agrupaciones que se entienden de bien público. Estas decenas de miles de personas han trabajado por décadas y siguen haciéndolo, descartando intereses económicos.

\*

Volviendo a los temas personales, es indudable que muchas veces, muchas, nos ataca **la molicie**. Ese desgano atenta contra nuestras principales actividades, que hemos utilizado a través de años anteriores. Movernos, cuando no ejercicios, quizás cocinar, algún entretenimiento que nos haga pensar, superarnos. Pero esa dejadez y la tendencia a solamente estar, permanecer simplemente sentados, algunos acostados en muchos momentos y, a veces, imbuidos de una sensación de dejadez, es cuando se torna necesario estar más cuidadosos. Cocinaba desde los 13 años, cuando pasaba el día en el monte y cazaba algún ave o rana, la asaba y así empezaba mi afición por la cocina. Ahora, después de miles de asados y otras comidas por mí preparadas, en

ocasiones no tengo deseos de hacerlo. A veces, cuando mi esposa se encuentra en Buenos Aires, me surto de reservas y generalmente no estoy incentivado para preparar algo distinto. Pero, trato de superarme y cocino algún plato. Algo parecido sucede con el ejercicio y éstos son los momentos para encontrarnos atentos. Aún con ese desgano, quizás lentamente, pero caminar por lo menos media hora diaria y, como dijera hace un tiempo, tratar de mantener un ligera rutina de ejercicios, ayuda a un cuerpo flexible. Concurrir a un gimnasio. Si logramos esto excelente, formidable, pues no hacerlo es el principio de la inmovilidad a nuestras edades. Esto que menciono parece innecesario, demás en este insólito ensayo, pero creo que es uno de los principales motivos de él. Significa compartir lo que nos sucede a muchos. Alertar para prolongar la vida o, por lo menos, que transcurra de la mejor forma posible. En última instancia supongo la existencia de amigos imaginarios, que compartirán estos textos y quizás coincidan con ellos.

\*

En este febrero, lluvioso como siempre, ya llegamos a mediados del mismo y el otoño comienza despertarse, aunque falta un mes para el calendario normal. Pero han cambiado las esta-

ciones, el verano empieza en noviembre y así el tiempo se va modificando, como el clima. Prosigue el calentamiento y las predicciones son terribles, pues según estiman los expertos si la media global asciende dos grados podría llegar a ser catastrófico para nuestro planeta. Pero ahora gozamos lo que nos proporciona la naturaleza: **las palmeras Caranday**, de las que tenemos multitud en esta zona, están floreciendo y su hermoso amarillo inunda el paisaje. Un año flores y al siguiente frutos.

\*

**Los veranos** nunca dejan de sorprenderme en esta región. Por una peculiar circunstancia, un misterio que seguramente tiene su explicación. Como todos. Ya, desde diciembre, advertimos que se trata del año de los sapos, de las cigarras, de los alacranes, de las víboras y/o de algún tipo de insecto. Proliferan con relación a años anteriores. Pero esta vez el misterio me ha preocupado. ¡No hubo mosquitos! Por primera vez desaparecieron. ¿No habré advertido insecticidas traídos por los vientos, de otras regiones? ¿Mayor cantidad de murciélagos? Pero ahora que lo pienso, también disminuyó el número de moscas, que no son víctimas de los “caballeros de la noche”. Ni hablar de las luciérnagas, que han disminuido hasta casi extinguirse. ¿Los próximos seremos los humanos?



\*

Un reciente conocido, curioso y atento, residente de la ciudad de Córdoba, luego de leer esta obrita en mi página web, me preguntó el motivo por el cuál **vivía tan lejos** y que, respecto de estos mis simples escritos surgía la **soledad**. Bueno, es casi un desafío que podría dar lugar a una larga explicación, pero me da pié para intentar algunas reducidas que quizás vendrán bien en este lugar.

\*

Respecto a **vivir lejos** podría limitarme a responder, acudiendo a Santiago Bouchon el dueño del famoso museo Rocsen de Nono, de esta provincia de Córdoba: “*no vivo lejos de nada importante, este es mi lugar*”. Bouchon renunció a su trabajo, en el área cultural de la Embajada Francesa, hace ya muchos años, para radicarse en plena serranía y allí crear su magnífico museo, que registra más visitas que el del Cabildo, de la Ciudad de Buenos Aires. Yo puedo decir que también es mi lugar en el mundo, pero que éste me preocupa y desde aquí trabajo por mi país. Pero hay algo más, desde chico soy un enamorado de esta zona y de muchachito pasaba el día en el monte cazando y comiendo las pequeñas presas que adquiriría. Luego ya hombre,

apenas podía, viajaba aún por uno o dos días a reencontrarme con la casa donde ahora vivo, que mi padre construyó en 1955. Posteriormente, en 1963, a raíz de sendos pedidos fundé las primeras 7 bibliotecas populares en el Departamento Pocho y proseguí la Obra teniendo en la actualidad creadas más de 1.200 de ellas en todo el país y superando las 8.000 virtuales; prosiguiendo como responsable de la Entidad Bibliotecas Rurales Argentinas. Desde aquí, en Tanninga, con ayuda de internet dirijo el área de medios de comunicación de dicha Asociación, además de otros trabajos. Ciertamente, reitero, es mi lugar en el mundo. Pero, volviendo a referirme a la lejanía, me pregunto respecto de quienes viven en ciudades que no son Buenos Aires, la causa por la cual no lo hacen en la ciudad más populosa y bella de la Argentina. Pero, también, por qué no habitan Florencia o París, más hermosas todavía. Simplemente por amar a su terruño. Algo más aún, además de Bibliotecas Rurales Argentinas y sus proyectos, tanto la pintura como mis modestos libros tienen su raíz en esta región. Le decía a mi conocido que aquí soy feliz, muy feliz, lo que no pueden decir muchas personas con relación a su lugar de residencia. Vivo en una casa heredada de mis padres, la vi construir y ya la transmití a mi hijo. Mi único bien es un rodado. Nada más.

\*

En cuanto a **la soledad**. Sí. Creo que a medida que ganamos años, los septuagenarios, no obstante tener compañera, tenemos varios motivos para sentir la soledad. Poco a poco los amigos van desapareciendo y nos preguntamos si es justo que continuemos. Se hacen nuevas relaciones, conocidos con mayor simpatía, pero nunca como los que nos acompañaban desde jóvenes. Tampoco tienen mucho tiempo para dedicarse a nuestra amistad, pues generalmente son menores y trabajan para poder vivir. Compartiremos buenos momentos, pero la memoria respecto de aquellos que ya no están nos trae un poco de soledad. Ésta también aparece cuando, como en muchas familias, no hay un acercamiento con los descendientes o existen querellas. Luego, debo mencionar los recuerdos de otras épocas mejores; nace una melancolía que solamente nosotros podemos conocer y elaborar.

Además, los jueces estamos siempre en soledad, pues nuestras tareas así lo requieren, ya sea por las solitarias decisiones que debemos tomar aunque estemos acompañados por los subordinados; son nuestras y de nadie más, como por la necesidad de rodearnos de pocos y buenos amigos, concurrir a escasas reuniones, tener siempre muy bajo perfil y lamentablemente, contra nuestro deseo, seremos distintos y así se nos verá.

Por último las ñañas y los dolores, el cansancio, son solamente nuestros. Finalizo esta explicación, para no sentir Soledad...

\*

Mis Otoñales, en forma sumamente optimista he escrito acerca de la felicidad y paz en el lugar en que vivo, mi terruño por adopción. Sin embargo, **la honestidad** me obliga a manifestarme que, como todos, también tengo mis momentos de tristeza por recuerdos o por problemas que se van planteando periódicamente (ya lo han advertido). También depresiones o amarguras que el devenir nos acerca, por más que no sea culpa nuestra. Sin embargo, sobre esto prima lo anterior y el deseo de seguir adelante, preparando nuevos proyectos, a la vez que se goza del paisaje y el clima. Esos proyectos también, al no resultar como esperábamos o dilatarse en el tiempo, nos crearán contratiempos anímicos, pero así es la vida. Un subibaja y hay que tratar de mantenerse en lo más alto, aceptando las derrotas y aprendiendo de ellas.

\*

En el parque de mi casa hay **dos grandes eucaliptus**, que planté hace más de 40 años. Inviernos extremos los han ido secando, pues no

pertenecen a la especie más resistente. Pensaba cortarlos pero, como mostrándome que ellos también tienen derecho a vivir, este verano han vuelto de brotar si bien se mantienen secos en gran parte. Recordando que también son parientes nuestros, como todos los seres vivientes, he dejado a estos hermanos seguir luchando por sus vidas. Amistoso, los contemplo todos los días desde mi escritorio, viéndome retratado en ellos.

\*

Este tema de los árboles me recuerda a mis **caballos viejos**, que nunca he vendido para sacrificarlos, como es la costumbre comercial. Siempre los he dejado en mi chacra, cuando la tenía, para que prosiguieran allí hasta sus últimos días comiendo pasturas tiernas. Hubo una época, en que era “bastante de a caballo”. Luego, como todo pasa, por diferentes circunstancias lo fui dejando, quedando pendiente una larga cabalgata alrededor de las Sierras Grandes, que ya no creo realizaré.

\*

Volviendo a referirme al verano, que ya comienza a alejarse, otra novedad es con respecto a la **fruta**. En este caso es el primer año que las cotorras y los loros (todas y todos) no han ata-

cado a los membrillos como es su costumbre. Ya me he referido a que llegué a un acuerdo con ellas y ellos (como se dice ahora alterando la gramática), dejando que se alimenten hasta la mitad de los árboles, de arriba hacia abajo. Tengo muchos y puedo compartir. Las demás frutas también las cedo con humana simpatía, hacia mis vecinos los demás pájaros. Del mismo modo son nuestros, en fraternal hermandad, los damascos, moras, zarzamoras, uvas, duraznos, peras e higos. Mis “socios”, de vez en cuando, me dejan comer alguna de las exquisitas y salvajes frutas de mburucuyá, de las enredaderas perdidas y entrelazadas en los árboles.

\*

Debo alternar el aspecto positivo de nuestras vidas con aquellos difíciles. Me refiero al **inevitable camino** al cual estamos destinados todos los seres vivos. La desaparición o sea la muerte. Para los afortunados será luego de una larga vida, en forma rápida, casi instantánea. Un ataque cardíaco masivo, un derrame cerebral terminal o, quizás un accidente mortal. Pero otros, deberán sobrellevar una grave enfermedad, aferrándose a la vida. Los más, llegado el momento de la decadencia, serán internados en establecimientos especializados con todo lo que ello significa. Reservorios de seres humanos bien o mal

atendidos. Los más afortunados podrán seguir viviendo con sus seres queridos. Pero también en esos casos, estarán dirigidos como si fueran niños aunque sus mentes sigan activas, si bien sus cuerpos presentarán dificultades. Tengo un amigo, de 85 años, que ha pasado por varias operaciones y tiene problemas motores. Depende exclusivamente de su hija y no está de acuerdo con su asistencia médica, pero esa dependencia le impide disponer de su vida. Se encuentra en otras manos, que pueden ser muy buenas o, por el contrario equivocadas; pero él, ya un paciente sin voz ni voto, no puede tomar decisiones.

\*

Lo habitual es que, llegada la época invernal de la vida, la mayoría de las personas cuando presentan algún problema médico, sean internados en un **geriátrico**. De su mayor o menor fortuna o de los intereses espurios de sus descendientes, tornados curadores, serán buenos o malos establecimientos, en los cuales nuestras víctimas, pues de ello se tratará, comenzarán la antesala de la muerte. Allí, acompañados por otros tantos en una suerte de previa terapia intensiva, donde habrán perdido la capacidad de decisión, se tornarán objetos humanos, negocio para esos comercios y alivio para parientes que

no se deberán responsabilizar; cuando no administrarán los bienes de estos desgraciados en favor propio.

\*

**La vejez**, ya constituida como enfermedad, con el deterioro propio de la vida, no siempre tuvo ese desgraciado acompañamiento de los geriátricos. Los ancianos, cuando no existían esos negocios, continuaban viviendo con sus familiares y se formaban vínculos generacionales muy importantes entre abuelos y nietos. Una verdadera transferencia. Recuerdo la historia de esta zona serrana, donde actualmente vivo. Cuando un anciano enfermo quedaba solo, era recogido por vecinos y pasaba a formar parte de esa familia, con todos los cuidados que ello requería. ¡Qué diferencia con la actualidad! Actualmente, en este lugar, esa misma zona de antigua solidaridad, existe un geriátrico que hace un mes ha sido clausurado, pues debido a una intoxicación o envenenamiento han muerto tres internados y otros ocho debieron ser derivados a distintos hospitales. Cuentan las mentas que se los bañaba en invierno con agua fría y estaban muy mal atendidos. ¡Todo es negocio, ganancia, incluyendo el mal trato! La gente ha cambiado, los familiares crecen con egoísmo.



\*

Existe un nuevo instituto jurídico llamado “**Acta de Protección**”, mediante el cual el interesado se presenta ante un escribano, para declarar y asentar el deseo acerca de como desea disponer de su futuro para el caso de discapacidad, a quien designa como curador, incluyendo también instrucciones acerca del momento final. Yo lo realicé el año pasado y, como es lógico, designé a mi esposa y a mi hijo acompañado por un gran amigo a quien considero parte de la familia. Es una forma de tratar de proyectar el futuro negativo, de la mejor forma posible. Debo confesar que cuando redacté el borrador para el escribano, se trató de un momento duro, muy triste.

\*

Los Antiguos somos **Guardianes de los Recuerdos**. En nosotros viven quienes se fueron antes. También las situaciones que hemos pasado. Por ello recrearlas es un homenaje a quienes hemos querido y así se les permite seguir viviendo. Técnicamente, si pudiéramos superar la velocidad de la luz y volviéramos la vista hacia nuestro planeta, podríamos ver todos los sucesos, día a día, hora a hora. Lo personal es mucho más simple y acotado pero, de todos

modos, en la mente siguen viviendo los ausentes. Más aún, los Antiguos poseemos muchas más vivencias y personas que recordar. Hoy sentado, mirando las serranías, entendía que son parte de nuestra existencia, casi un deber detenernos un tiempo diariamente, desatendernos del trabajo y otras obligaciones, para pensar en lo que han sido nuestras circunstancias y en aquellos. Pensemos. Recordemos. Meditemos.

\*

**Las lágrimas** son parte de nuestra vida. Reflejan alegrías, emociones, tristeza, dolor, angustia, cuando no otros pesares. Felices quienes las vierten en las primeras ocasiones. Sin embargo, todas nos llevan al crecimiento, aunque las demás sean por situaciones muy gravosas.

\*

También son parte de nuestro crecimiento los **errores**, si es que los sabemos apreciar y comprender, con la debida humildad. Los éxitos sin estos condimentos son verdaderos fracasos.

\*

**¡Qué mundo, nos toca vivir!** Seguramente en todas las épocas este pensamiento ha estado vi-

gente, pero los males y maldades que siempre han proliferado, felizmente fueron morigerados por los actos positivos. Nos sigue tocando pronunciar la misma frase, pues no dejamos de sorprendernos por más que tengamos experiencia. Sin embargo sí, ahora, se advierte un nuevo peligro y esta vez para nosotros los más maduros. Me refiero, concretamente a una creciente marea que, en forma casi inadvertida, ha comenzado hace muchas décadas y ahora se muestra más descarada y sin tapujos. Es una marea que ya se ha transformado en una mancha voraz, pues aquella tiene sus ciclos y ésta es permanente y toma serios ribetes para la vida de los seres humanos.

\*

En el siglo pasado Malthus se refería a la preocupación por el futuro, en cuanto al exceso de población y falta de alimentos. Los avances técnicos mostraron que el problema no sería tal. Claro si quienes dirigían al mundo obviaban las guerras y se dedicaban a combatir las hambrunas. Antiguamente los esquimales dejaban morir a los ancianos, por no poder mantenerlos. Ahora han modificado sus costumbres y hasta poseen flotas pesqueras. Sin embargo, para otras comunidades los viejos eran sumamente respetados por su experiencia y sabiduría, siendo asistidos en sus necesidades. Pero, poco a poco, se co-

menzaron a advertir algunos signos en cuanto a los **problemas que plantean los ancianos**.

\*

¡**Cuidado jóvenes y maduros!** Mañana, sí mañana, sin advertirlo, serán ancianos. Así pasa rápido el tiempo. La vida se prolonga, pero el devenir es inexorable y aparece de improviso como un ladrón. Antigüamente las enfermedades y las guerras tronchaban tempranamente las vidas y pocos llegaban a la vejez. Ahora, por el contrario, paulatinamente con los avances de la medicina y de la técnica la existencia aumenta sin cesar y pronto, los octogenarios serán centenarios.

\*

Lamento asentar algo que ya está siendo conocido: **existe una revolución contra los ancianos**. Esta situación comienza en forma como adelantara, casi inadvertida y muchas veces con aspectos inconscientes o de ficción como libros y películas. Luego se torna descarnada y virulenta. Recuerdo el libro “La Guerra del Cerdo”, de Adolfo Bioy Casares, de 1969, donde se relata la lucha de jóvenes contra ancianos. La película “Cuando el Destino nos Alcance” protagonizada por Charlton Heston, en la cual se mataba a los viejos y se producían alimentos

con sus cadáveres. “La Naranja Mecánica” y cuantas obras más que no tengo presentes. En nuestro país, desde ya muchos años, el sistemático ataque a los jubilados, privándolos de los ingresos que les correspondían y corresponden en razón de sus aportes, en una burda maniobra defraudatoria. Culminando este camino, hace poco Christine Lagarde, una anciana pero con recursos, a cargo del Fondo Monetario Internacional en forma cruda y agresiva expresó sin reparos, textualmente *“Los ancianos viven demasiado y es un riesgo para economía global, hay que hacer algo ya”*. Cree que hay que tomar más medidas y cita entre ellas el recorte de las pensiones. Ya no es “dura lex est lex”, ahora es el dinero antes que nada. Pero proclamo Solidaridad y Justicia, no Comercio.

\*

Estos circunstanciales funcionarios, colocados para que los dueños de los capitales sigan obteniendo sus ganancias, sin mermas, son la avanzada y cara visible de quienes no tendrán impedimento alguno en aceptar que los ancianos no tengan la debida alimentación ni remedios. **Si viven menos mejor aún.** Si mueren antes de tiempo, será una solución económica. Desde luego que la situación de los pudientes y sus cercanos, al llegar a la ancianidad, no tendrá incon-

venientes por contar con ingentes sumas. El problema es de los demás, de la inmensa mayoría de la población, ahora, mañana o cuando lleguen a esa edad.

\*

Existe una sola solución: la **Contrarrevolución**. Debe llegar por diferentes caminos. Técnico, Legislativo y Organizativo. Ante todo es imprescindible que se tome real conciencia de esta realidad, en contra de los ancianos. En el aspecto técnico debemos coincidir en la imprescindible necesidad de ampliar la base contributiva, por medio del aporte de todos los trabajadores y empresas. No más empleados sin ser registrados y cumplir con ese aporte. Asimismo entiendo que la edad de la jubilación debe ser elevada, ya que la expectativa de vida ha crecido sensiblemente; salvo y con atención a diferentes ocupaciones para cuyos integrantes deberá ser más reducida. Legislativamente es necesario apoyar y luchar por leyes que, por una vez, otorguen las sumas debidas a quienes acceden a las jubilaciones y han cumplido durante toda su vida con los debidos aportes. Pero, sobre todo, ante este peligroso avance, hay que organizarse para luchar por este derecho. Todos. Viejos, maduros y jóvenes. Todos sin distinciones, especialmente quienes no logren tener fondos

propios, serán víctimas de esta despiadada conducta financiera de los hijos de Cresco.

\*

Debido a la crisis y a las incomodidades, se ha tornado costumbre desprenderse de mascotas, especialmente de perros, sobre todo al regresar de vacaciones cuando han sido adquiridos los cachorros para acompañar a los chicos. Seguramente la explicación a los pobres párvulos es “se han perdido” y vemos como, especialmente en las costas de las playas, abundan canes erráticos. Buena gente. **Pero ahora le toca a los humanos** y, desde luego, a los ancianos, cuanto más enfermos y pobres mejor, ya que, seguramente, si el anciano es rico eso no le sucederá. Hace unos días el diario El País, de “la Madre Patria” nos ha dado una lamentable noticia: los descendientes y responsables de personas viejas y enfermas los llevan a los hospitales y luego no los buscan. Sí, los depositan tal como si fuera una basura y se olvidan de ellos, con el consiguiente interés de deshacerse de una carga. Desde luego ni los vuelven a visitar. Ah, eso sí, muchos siguen cobrando la pensión de los infelices. Para colmo no pueden ser acusados de abandono, pues lo han dejado al cuidado de personal médico.

\*

No he escuchado esto en nuestro país, salvo llevar a los **desechos humanos**, léase a los ancianos que molestan, a los geriátricos y sí olvidarse de ellos. Allí son, generalmente mal alojados, gracias a sus magras jubilaciones. Ya no se estila más que los abuelos, enfermos o no, convivan con su familia. Ahora la falta de espacio, la modernidad y tantas cosas conspiran para ello, remitiéndolos a la soledad cuando no al abandono por enfermedad. Anteriormente había hecho referencia a la costumbre, en el campo, de no dejar solos a ancianos que quedaban sin familia. Con solidaridad y afecto eran recogidos por vecinos y formaban parte de ese nuevo entorno.

\*

Nuestra legislación tiene recursos para combatir estas costumbres, en perjuicio de los débiles, hablamos de ancianos en este caso. Cobrar indebidamente pensiones es un delito. También no darle el obligado destino. Por otra parte los descendientes, tienen obligación económica de asistir y mantener a sus ascendientes, existiendo severas sanciones por el incumplimiento. Por último, utilizar la recordada “**Acta de Protección**”, mediante la cual y con intervención de un escribano y/o Juez de Paz, quien desee puede



pedir que se libre para asentar sus disposiciones, en caso de quedar incapacitado, así como para la última voluntad. Podrá designar a una persona de confianza para que sea curador.

\*

Por último y para dejar este tema, las **entidades que nucleen a jubilados** deberían colaborar con el Estado, en el control de los geriátricos, visitar a los internados y procurar mayor número de asistentes sociales vinculados con esta actividad, para inspecciones y asistencia extra comercial.

\*

Y hablando de **geriátricos**, pensaba en las personas allí internadas quienes, muchos de ellos, aún poseen deseos amorosos y se ven privados de relaciones. Hombres y mujeres, quizás con voluntad de mantener algún vínculo, están impedidos por razones administrativas. Recuerdo, hace muchos años atrás, allá por la década del 60, cuando Bibliotecas Rurales Argentinas tenía una de sus primeras precarias sedes en un alto pasillo de la Parroquia del Pilar, por una ventana veía el contiguo Asilo de Ancianos. Me enteré que a los internados no los dejaban jugar a las cartas, por ser el juego pecaminoso. ¡Por Dios!, si esta exclamación es acertada.

\*

Quizás debería **disculparme**, por ser muy crudo y un poco reiterativo con el tema de los ancianos, geriátrico y jubilaciones, pero se torna necesario dar esta alerta ante los peligros que se avecinan.

\*

Hoy es nuevamente el **Día del Amigo**, en medio de un crudo invierno serrano. Hace más de un año comencé esta obrita, que avanza despacio y el tiempo de nuestra vida muy veloz. He cumplido mi anterior promesa y envié decenas de saludos. Recientemente ha fallecido mi amigo y Maestro Juan Alberto Pégamo y su recuerdo me motivará a seguir pintando, luego de muchos años de abandono.

\*

Queridos lectores, futuros octogenarios, no-nagenarios y ¿por qué no? centenarios, a esta altura de éste, nuestro libro, dando por sentado que serán prudentes con la alimentación y los debidos controles médicos, creo que debo efectuar una pequeña síntesis de algunos de los temas fundamentales, ya referidos, que nos atañen primordialmente para poder llevar una **vida feliz y duradera**. Amor, familia, amigos, trabajo, ejer-

cicio, estudio, defensa de la revolución de género y alentar la contra revolución de los ancianos. Entiendo que no deberíamos buscar tener una jubilación integral y sí llevar adelante nuevos proyectos, que nos ayudarán mentalmente.

\*

Pero, además de lo referido creo que debo transmitirles **un pequeño secreto**, difícil de concretar. Habitualmente los médicos tienen una frase: *“cuando no le duela nada, significará que está muerto”*. Esto viene a colación por los dolores que, muy seguido, y de una u otra manera nos aquejan. Nuestros familiares y amigos se aburren de las seguidas quejas y huyen de los enfermos, salvo imprescindibles responsabilidades. Por eso, aguanten estoicamente las dolencias sin siquiera musitarlas. Además de no espantar a sus aledaños, advertirán que molestan menos y los dolores se transformarán en parte de sus vidas, como algo que les pertenece. Se sentirán mejor.

\*

En uno de los párrafos anteriores hacía referencia al **tiempo** y a nuestras vidas. Hace más de cincuenta años que soy responsable del parque de la casa en que vivo y, revisando fotogra-

fías de otras épocas, fui recordando las variaciones que han sufrido diferentes áreas. Un antiguo maizal es hoy un gran frutillar. Ha desaparecido un bosquecillo de durazneros, reemplazado por moreras. Antiguos damascos han dado paso a otros jóvenes. Decenas de acacias fueron cortadas, para reducir el uso del agua. Y así, arbustos y árboles se han sucedido y cambiaron la fisonomía de ésta, mi tierra, mi pequeño reino. Del mismo modo el paso del tiempo va modificando nuestra persona, física y espiritualmente.

\*

Hoy, preocupado, pensaba en las tres categorías de **escritores**. Unos escriben para sí, como medio para aliviar su vida. Otros lo hacen solamente para los lectores, buscando que las obras sean leídas, cuando no un interés económico. Los terceros, escriben para sí y también para otros, como un medio de comunicarse. Espero poder ser uno de éstos últimos.

\*

Me refería al **tipo de escritura**, en cuanto a la intención. Estos párrafos podrían ser motivo de un blog, dada su intrascendencia y forma; sin embargo, como trato de ser del tercer tipo de escritores y deseo comunicar mis ideas, ser leído

y ayudar con mi experiencia a otras personas, quizás con estos escritos edite un pequeño librito. Como no me interesa el aspecto económico y sí esa comunicación, donaré los ejemplares a amigos, conocidos y a bibliotecas populares. En éstas, especialmente en las rurales, que tienen una reducida bibliografía, tengo la seguridad que allí tendrán vida. Es decir que, en algún momento, serán leídos. ¡Que más puedo pedir! En frías o tibias noches de campo, con algún o algunos curiosos habré logrado esa comunicación. Lo más probable es que yo ya no esté en este mundo, pero mi rastro seguirá y, quizás, alguna frase o idea medianamente acertada pueda ser útil. De todos modos como somos finitos, insignificantes, así nuestro mundo en el cosmos o en uno de ellos, en poco tiempo esos libros serán polvo, igual sucederá con los lectores y sus recuerdos desaparecerán.

\*

En párrafos anteriores he utilizado la palabra **ancianos**, coincidentemente con la definición de la Real Academia Española como persona de mucha edad. Sin embargo, ahora es usada vulgarmente como sinónimo de decrepito, vetusto, vejestorio, carcamal, acabado, pasado, desfasado, obsoleto, senil, chocho, achacoso y cuántas más... Pero, creo que la palabra adecuada es

**mayor.** Un hombre mayor. Una mujer mayor. Mayores. Usémoslas y así, poco a poco, vamos a incentivar la contrarrevolución de los Mayores en defensa de nuestros derechos, contra quienes nos atacan y desean que no existamos.

\*

Es imprescindible que identifiquemos a los **enemigos** y fácilmente los vamos a situar en quienes ocupan un lugar elevado en la distribución de la riqueza. Aquellos privilegiados económicamente, ya sea por ascenso durante su vida o por nacimiento. Los poderosos que temen compartir sus bienes, bien o mal habidos. Generalmente mal gracias a la Plus Valía, como se estudia en economía. O sea un porcentaje sustraído al trabajador, mal pagado o respecto de ciudadanos a quienes los malos gobiernos no les han concedido las condiciones de vida necesarias, que los pudientes tienen. Alimentación, salud y educación entre otras. Y esto no es política, solamente sentido común.

\*

**Los dueños** creen que eliminando a los pobres mayores, sus finanzas no se verán afectadas, pero el devenir de nuestra civilización está demostrando que quienes estamos subsistiendo,

los Mayores, en un mundo de adictos con muchas deficiencias, podemos llegar a ser una increíble reserva humana. No exagero, pues las probabilidades de vida ya están llegando, en algunos países a rozar los noventa años y la longevidad supera los cien. Una mirada a nuestro alrededor y advertiremos una importante cantidad de Mayores que se encuentran en perfectas condiciones físicas y mentales, prosiguiendo con sus tareas. Otra mirada actual y retrospectiva, podría sorprendernos al estimar el número de personas jóvenes que se encuentran imposibilitadas o han fallecido por su culpa: alcoholismo, drogas y/o enfermedades por excesos. Un artículo del diario El País expresa que “No hay una persona mayor típica y algunos octogenarios tienen unas facultades físicas y psíquicas que nada tienen que envidiar a las de muchos veinteañeros. Otras personas, en cambio, sufren un deterioro considerable a edades mucho más tempranas. Concluyendo *“Hoy, en los países desarrollados se puede envejecer de forma saludable. Lo que más falla en esa etapa de culminación de la vida es la falta de un **entorno social favorable...**”*. Y es que, al revés que sucede con la juventud, en nuestra sociedad los ancianos están muy subestimados e incluso se les ningunea, evidenciado en una cantidad de pequeños gestos cotidianos. Pero es un gran error, pues en muchos de ellos reside la máxima sabi-

duría que los humanos somos capaces de generar a lo largo de una vida”.

\*

Si queremos sumarnos a la Contrarrevolución de los Mayores, tenemos que exigir el cumplimiento de las leyes labores especialmente a las concernientes a los **aportes jubilatorios**, pues todo trabajador debe encontrarse registrado y realizar su contribución, así como los empleadores. Luego la edad para optar por la jubilación es necesaria irla adecuando a la superación de las expectativas de vida. Todo esto para contar con una amplia base de aportantes que sostengan los ingresos de los jubilados.

\*

Separo este punto del párrafo anterior, pues es vital en el real sentido de la palabra, en esta lucha por nuestro derecho a la vida, nada menos. Me refiero a la necesidad que las **Cajas de Jubilaciones** se encuentren administradas por los interesados, los jubilados, y no por funcionarios de turno. El saqueo de las mismas, por diferentes gobiernos, ha dado como resultado las magras jubilaciones que reciben quienes han aportado cuantiosas sumas a través de sus vidas.



Malversación de caudales públicos, reiteradas, sin que haya ocurrido el condigno castigo por delitos tan graves.

\*

Este **nuevo movimiento** debe encontrarse integrado por los Mayores de sesenta años y convocar a integrantes de estamentos menores quienes, en pocos años, también serán interesados en no ser víctimas de esos modernos genocidas. Ésta expresión no es exagerada, pues ya lo expresó la directiva del Fondo Monetario “hay demasiados ancianos” y la actual política de nuestros “administradores” tiende a reducir seriamente los ingresos jubilatorios y los remedios para los Mayores.

\*

Estamos tocando un tema de vital importancia, valga la redundancia como es el derecho a la vida bastardeado y atacado por sujetos que solamente valoran la economía y sus intereses personales. No solamente son totalmente amorales, también obran contrariamente a la legislación fundamental de nuestra Carta Magna, incluyendo los pactos internacionales que son parte de ella. Más aún, la Convención Interamericana Sobre Protección de los Derechos Humanos de

los Adultos Mayores, ha sido ratificada por nuestro país por la Ley 27.360. Entonces **¿Qué sucede?**

\*

Si bien la Contrarrevolución de los Mayores es imperiosa e inmediata, no de menor importancia es pensar en una **real Revolución** para encauzar a la población, desde temprana edad para prolongar la vida cuando sean Mayores. Cambio total en costumbres, salud, alimentación, educación para la longevidad y sobre todo transmitir el respeto al prójimo, tipificando la conducta lesiva a los Mayores como delito de lesa humanidad.

\*

El problema del ataque a los Mayores nos ha apartado de los temas fundamentales y atinentes a nuestro espacio de vida, motivo de esta obrita. Hemos tratado, en forma reiterada la soledad, pasando por el amor, la amistad, la lucha de la mujer, el inventario de la vida y muchos otros aspectos que nos convocan. Quizás, como un aporte a nuestros lectores y mayores, actuales y futuros, se torna importante enunciar las **sensaciones**. Éstas, que nos han acompañado permanentemente desde jóvenes, se traducen en los que nos acontece ante diversas situaciones. Alegrías, tristezas, temores, dolores, éxitos, frac-

sos, cansancio, agotamiento, asombro y cuántas más. Pues bien, en esta diversa gama hemos ido creciendo y, de una u otra manera, forma parte de nuestro bagaje vital. El mismo, a medida que dejamos la juventud y madurez, se torna más pesado, tal como una mochila que llevamos al ir ascendiendo montañas. Esas sensaciones serán más fuertes, tanto las positivas como las negativas y debemos estar preparados para ello. Así nuestra fortaleza se nutrirá con la experiencia y tener en cuenta la advertencia, que año tras año puede irse debilitando.

\*

También hemos hablado de la familia, resguardo de los Mayores y un vínculo que siempre debe estar fortalecido. Por eso me encuentro trabajando en otro librito que he denominado “**Cartas a un Nieto Lejano**”, basado en una realidad que me toca vivir y cuya relación debo llevarla de esa forma. La trasmisión generacional de abuelos a nietos requiere presencia, aún epistolar, para expresar no solamente el cariño. La experiencia y la enseñanza de los valores son los únicos bienes de importancia, que acaudalamos al superar cierta edad, por encima de riquezas desechables al ser éstas de menor importancia. Entonces, a falta de presencia buenas son las cartas.

\*

Cuando comiencen a transitar la etapa de Adultos Mayores tendrán una sorpresa, comenzarán a **percibir la vida de otra forma** y, en general, salvo excepciones, le otorgarán menos importancia al logro de triunfos y oropeles. Adquirirán mayor importancia las cosas sencillas. Por otra parte, el mundo se irá olvidando de sus éxitos y pasarán a ser seres simples. Si pueden lograrlo, serán humildes. Recuerdo la obra *Siddhartha* de Hermann Hesse, una novela como acercamiento a la vida del Buda Gautama, que de príncipe disoluto finaliza en barquero. Luego de leerla me invadió una gran paz.

\*

Ahora hay un gran porcentaje de Mayores que se desempeñan en Internet con mucha habilidad. Hasta se los denomina “**abuelos punto.com**”. No solamente manejan lo elemental, como pueden ser la comunicación por emails y lectura de diarios, también utilizan las redes y hasta tienen blogs. Así debe ser, pues esta actividad al mismo tiempo que los actualiza también agiliza sus mentes y alarga la vida.

\*

Cada vez vivimos más y pensar que en algún momento serán muchos los que superen los 100 años no es absurdo. El record oficial se sitúa en los 122 años, aunque hay personas que aseguran haber superado esa edad. **¿Cuánto podemos vivir?** ¿Hay un límite? Al parecer, hasta ahora, el nivel medio de vida aumenta constantemente, favorecido por la medicina y la técnica. ¿Dejarán que esto ocurra, aquellos que buscan atentar contra los Mayores?

\*

Bueno, creo que ya podemos dejar de lado este tema de los ancianos y seguir con lo nuestro. Cuando me refiero en plural, se trata de una gramática esperanzada, pues tengo la expectativa de **ser leído** por algún compañero otoñal. Pensaba en las sensaciones, especialmente en los cansancios y las recuperaciones, no por ser bipolar. Se trata de la edad, en la cual ya no somos los jóvenes samuráis y debemos superar esos golpes del tiempo, para poder renacer en los proyectos que nos proporcionan verdadera vida y placer. Hoy, nos decimos estamos agotados, agobiados por la lucha que encaramos, física y espiritualmente. Sería bello dejarse llevar, dormir, descansar, olvidarse de las responsabilidades asumidas. Pasan las horas, quizás un día, un nuevo amanecer y las endorfinas que nos proporcionan nuestro diario ejercicio actúan y

regresa la sensación de bienestar, unida a la voluntad que nos manda. Renacen los retos y sí, existe el compromiso con nosotros mismos y volvemos a la lid.

\*

Estas confesiones tienen el valor de demostrar la **fuerza de la debilidad**, valga la contradicción. Exhibir nuestra real humanidad que a veces, imbuida por una fortaleza que surge de los desafíos, nos permite poder desarrollarnos en realizaciones, al parecer imposibles. Se me ocurre que esta sinceridad puede llegar a ser una de las partes más importantes de este librito, que he llamado “divertimento”, pues quizás, (siempre digo quizás) alguna persona que dude reconozca que también tiene esa fuerza y sea aliviada al saber que otra lo antecede, como compañera en este difícil camino .

\*

Insistentemente muchas personas que al parecer, **viven o aspiran a vivir** en el reino de la alegría, denuestan a los que presentan momentos de melancolía como si se tratara de una enfermedad. ¡Cuán equivocadas se encuentran, si creen que nuestra existencia terrenal es un paraíso! No deseo recordarles los dolores, tristezas y sufrimientos por diversas causas de la huma-

nidad y solamente me referiré a la melancolía. Felizmente existe y es uno de los condimentos de la vida, que nos permite recordar con amor nuestro pasado y profetizar un futuro similar. Es un sentimiento que ha creado una raza especial y me refiero a la de los poetas.

\*

En este tiempo hemos compartido pensamientos sobre edades, amor, familia, amistad, naturaleza, trabajo, muerte, enfermedades, jubilaciones, ´perros, femicidios, Patria, ancianidad, recurrentes soledades y cuantas cosas más. Pero, sobre todo la esperanza en una vida plena y, posiblemente, en ser longevos. Aquí finalizo esta etapa, para publicarla con la aclaración, insisto ya adelantada, que no colocaré la palabra Fin, pues el libro continuará en mi página web, hasta que la que Vendrá diga basta. En adelante, creo que deberé **ampliar**, además de los temas personales, en esta especie de mezcla entre coloquio y monólogo, otros para meditar sobre lo que la experiencia nos ha enseñado, a los añosos, sobre nuestro país y todos sus problemas, simples y graves. Especialmente pensamientos respecto de **alertas**, sobre serios sucesos que se avecinan. Estimados lectores, hablando en forma campera, se encuentran invitados a seguir este rastro

Este ejemplar se terminó de imprimir en septiembre de 2018  
en los talleres de Gráfica Solsona  
Córdoba - Argentina

Primera Edición